

Minacro convierte coches clásicos en vehículos adaptados a la movilidad eléctrica



Miguel Sánchez, uno de los fundadores de Minacro.

Minacro Custom Garaje es una iniciativa enfocada al reacondicionamiento de vehículos clásicos adaptándolos a la movilidad eléctrica de cero emisiones. De este modo, se consigue una segunda vida para este tipo de vehículos adaptándolos a las necesidades de los conductores actuales, mucho más sensibles al respeto y cumplimiento de las premisas medioambientales.

La empresa es uno de los proyectos seleccionados por la incubadora High Tech Auto y actualmente está acabando su plan estratégico aunque ya ha completado su listado de proveedores. "Sólo resta finalizar el plan de empresa y empezar con la ronda de financiación para estar listos", asegura Miguel Sánchez, uno de los promotores del proyecto.

La movilidad sostenible no puede catalogarse de una mera tendencia, sino de una realidad que ha llegado para quedarse. Países como el Reino Unido han anunciado ya que a partir del año 2030 no van a vender vehículos propulsados con combustible. En la lucha contra el cambio climático, la estrategia de la movilidad sostenible cobra pleno sentido, puesto que los vehículos eléctricos carecen de emisiones de CO₂.

Paso del tiempo

Es en este marco en el que Minacro lanza su proyecto empresarial.

Existen coches que, con el paso del tiempo, se han convertido en verdaderos clásicos y se trata no solamente de vehículos de gama alta, sino de utilitarios de diferentes modalidades que en su día tuvieron vida y hoy apenas circulan por nuestras carreteras, como puede ser el caso del mítico 2 CV.

Se trata, en general, de autos para nostálgicos y también para coleccionistas o amantes de la automoción que sientan apego y nostalgia por los coches de antaño. Su proceso de fabricación era casi artesanal y estaban meticulosamente diseñados tanto en su exterior como en su interior.

Minacro juega con este valor emocional que muchos usuarios y conductores tienen por los coches clásicos, elaborados para durar y alejados de conceptos tan actuales como el de la producción masificada o el hiperconsumo.

Junto a esto, el encanto de los coches clásicos reutilizados permite a Minacro jugar según las reglas de un nuevo modo de concebir la economía como es el de la circularidad. En el fondo, se está dando vida nueva a vehículos que habían sido ya desechados o descartados y se está apostando por la transición ecológica en un sector clave como es el de la automoción.

¿Es posible combinar el mundo de los coches clásicos con el de la movilidad eléctrica? ¿Conjugar vehículos del pasado, caracterizados por ser duraderos, con la movilidad libre de emisiones? ¿Pueden los coches antiguos no contaminar? Existe una empresa que se ha propuesto combinar lo mejor de los dos mundos, el de la automoción clásica con la de las energías alternativas.

En determinados parámetros tales como la eficiencia del combustible o el rendimiento del motor, los vehículos clásicos están muy alejados de los coches de hoy en día. Convertir estos clásicos en vehículos duraderos y libres de emisiones constituye todo un reto para Minacro.

"Lo que hacemos nosotros es coger un elemento estético como es un coche clásico, atemporal, y transformarlo actualizándolo. Los coches de ahora son muy aburridos mientras que los clásicos son espectaculares pero muy complicados", explica Miguel Sánchez.

"Nosotros eliminamos la complicación haciendo un motor eléctrico, una caja automática, lo digitalizamos y le cambiamos tanto la tapicería como la pintura, poniéndolo todo de una forma muy personalizada para que el cliente tenga un producto único", agrega.

La movilidad sostenible no puede catalogarse de una mera tendencia, sino de una realidad que ha llegado para quedarse

Minacro acondiciona coches clásicos que el usuario tiene o bien se encarga de seleccionar y buscar uno para su cliente. "Si nos

piden un coche clásico podemos conseguirlo, pero a veces los clientes traen su vehículo clásico y nosotros lo transformamos", abunda Sánchez.

La apariencia de un coche clásico

En cuanto al mercado de vehículos clásicos, el promotor del proyecto asegura que "hay posibilidades de crecimiento". "Existen clásicos de todo tipo que se pueden adquirir comprándolos o modificándolos", destaca.

"El cliente, por ejemplo, nos dice que quiere un 2CV y le hacemos un presupuesto y luego él elige color, tapicería y materiales", añade. "Finalmente, desde Minacro digitalizamos ese vehículo, lo transformamos y lo electrificamos. Incluso ponemos los elementos de seguridad que se requieran. Se trata de una actualización total, pero por fuera sigue teniendo la apariencia de un coche clásico", puntualiza.

Minacro juega con el valor emocional que muchos usuarios y conductores tienen por los coches clásicos

Para Sánchez, que está involucrado en el proyecto junto a otras tres personas, José Filgueira e Inma Roales y Mireia Montañés, "hay dos tipos de clientes potenciales en Minacro: uno es amante de los clásicos, pero no es purista y quiere dar un paso más en su coche. Pero

también nos encontramos con otro tipo de cliente que inicialmente ni se había planteado tener un coche así y puede valorarlo, darse el capricho".

En determinados parámetros tales como la eficiencia del combustible, los vehículos clásicos están muy alejados de los coches de hoy en día

Así pues, la idea empresarial está formulada para gente con un poder adquisitivo medio-alto; pensada para aquellos que tengan más de un vehículo.

Al principio, Minacro va a optar por externalizar diversos trabajos, pero poco a poco irá absorbiendo empleados, conforme la red de clientes vaya aumentando y el negocio empiece a funcionar, para centralizar todos los procesos en su propio taller. "Aspiramos a tener un taller al que el cliente pueda venir y en el que hagamos de todo: tapizado, pintura, electrificación, etc."

Para Miguel Sánchez es "importantísimo" participar en High Tech Auto. "Es muy relevante para acceder a financiación. Gracias a la incubadora tenemos la oportunidad de participar en rondas de financiación. Además, obtenemos una formación extensa y nos facilitan soporte para todo", añade. "Es fundamental y diría que es lo que nos ha impulsado a poder desarrollar el negocio, si no fuera por HTA estaríamos todavía en dique seco", concluye.



MINACRO



UNA BODA REAL

La imagen icónica del príncipe Harry y su mujer Meghan Markle abandonando, ya casados, el castillo de Windsor en un clásico Jaguar que se había convertido en un coche eléctrico introdujo en el imaginario colectivo la idea de que los coches clásicos podían acondicionarse para ajustarse a parámetros actuales, más en línea con las premisas ecológicas.

Esta imagen, destacan los expertos, extendió la idea de la reconversión de los vehículos a muchos usuarios en diferentes partes del mundo. No se trata solamente de las emisiones de CO₂, sino que existe en la actualidad una mayor conciencia de la población en general en cuanto al consumo.

Por este motivo, liberar a estos automóviles de convertirse en 'chatarra' representa, al fin y al cabo, un beneficio para el medio ambiente. Y aunque la reconversión puede ser más costosa que comprar un vehículo nuevo, también es cierto que el nicho de mercado de Minacro se ha ensanchado gracias a la instantánea del enlace real.